

Experiencia y emoción en arquitectura religiosa: Tadao Ando

Experience and Emotion in Religious Architecture: Tadao Ando

Leticia Selene León Alvarado · Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia (México), leticia.leon@umich.mx

Recibido: 09/11/2021

Aceptado: 20/12/2021

 <https://doi.org/10.17979/aarc.2021.8.0.8851>

RESUMEN

Desde su inicio, la arquitectura ha sido capaz de influir en la experiencia y la emoción de las personas. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, la teoría de la arquitectura ha potenciado estos dos aspectos en aquéllos que dejan de concebirse como usuarios para reconocerse como habitantes. La arquitectura religiosa no escapa de esta realidad, puesto que, aunado a su carácter sagrado, está el hecho de que varios arquitectos, entre los que destaca el japonés Tadao Ando, se han concentrado en potenciar la vivencia desde la corporeidad. Con base en lo anterior, el presente documento tiene como objetivo analizar la forma en la que Tadao Ando materializa sus espacios religiosos, priorizando la experiencia y la emoción. Para ello, se analizan tres templos ubicados en Japón: la Capilla del Viento, la Capilla sobre el Agua y la Iglesia de la Luz.

PALABRAS CLAVE

Arquitectura religiosa, fenomenología, experiencia, emoción, Tadao Ando.

ABSTRACT

TSince its inception, architecture has been able to influence the experience and emotion of people. However, since the second half of the Twentieth Century, the theory of architecture has enhanced these two aspects in those who cease to be conceived as users and recognize themselves as inhabitants. Religious architecture does not escape from this reality, since, together with its sacred character, several architects, among them the Japanese Tadao Ando, have focused on enhancing the experience from corporeality. Based on the above, this paper aims to analyze the way in which Tadao Ando materializes his religious spaces, prioritizing experience and emotion. For this purpose, three temples located in Japan are analyzed: the Wind Chapel, the Chapel on Water and the Church of Light.

KEYWORDS

Religious Architecture, Phenomenology, Experience, Emotion, Tadao Ando.

CÓMO CITAR: León Alvarado, Leticia Selene. 2021. «Experiencia y emoción en arquitectura religiosa: Tadao Ando». *Actas de Arquitectura Religiosa Contemporánea* 8: 90-99. <https://10.17979/aarc.2021.8.0.8851>.

INTRODUCCIÓN

A partir de la premisa de que la materia prima de la arquitectura es el espacio y de que ese espacio es habitado por personas, hay que reconocer que sus características inciden en nuestra experiencia y, con ello, en nuestras emociones. Este impacto que puede tener el entorno espacial en nosotros se basa en el hecho de que vivimos y aprendemos con base en la conexión con lo que nos rodea. Esto va más allá de lo que podemos conocer exclusivamente a través de la vista, ya que vivir el espacio implica nuestra corporeidad y la sitúa como el medio por el cuál habitamos tanto espacial como temporalmente. A este respecto Merleau-Ponty (1945, 156) explica:

No hay que decir, pues, que nuestro cuerpo está en el espacio ni, tampoco, que está en el tiempo. Habita el espacio y el tiempo.

Desde esta perspectiva, la experiencia en el espacio arquitectónico es concebida como un fenómeno y, con ello, se prioriza la emoción que despierta en nosotros cuando estamos en contacto con éste. Ahí radica la relevancia del diseño arquitectónico, en reconocer esa influencia en los habitantes. De esta forma, los arquitectos emplean diferentes recursos para conformar el espacio. Lo anterior resulta importante si consideramos que el espacio hace posible la disposición de las cosas, con sus determinadas características y propiedades; ahí las personas crean relaciones y se comunican (Merleau-Ponty 1945).

Con base en lo anterior, el objetivo de este artículo es indagar sobre la relación existente entre la arquitectura religiosa contemporánea y dos de los componentes de la fenomenología: la experiencia y la emoción. Para evidenciar esa coexistencia, se tomaron como casos de estudio tres templos japoneses del arquitecto Tadao Ando: la Capilla del Viento —también llamada Capilla en el Monte Rokko—, que se construyó entre 1985 y 1986 cerca de Kobe; la Capilla sobre el Agua, edificada de 1985 a 1989 en Hokkaido; y la Iglesia de la Luz, que se realizó en el período comprendido entre 1987 a 1989, en Ibaraki, Osaka.

El trabajo de investigación está basado en fuentes bibliográficas que versan sobre dos temas principales. El primero de ellos es la relación entre fenomenología

y arquitectura. El segundo, aborda de manera particular la producción arquitectónica de Tadao Ando, con el propósito de profundizar sobre algunos de los conceptos de diseño empleados por el arquitecto en estas obras pertenecientes al género religioso, para potenciar la vivencia de las personas.

En consecuencia, el presente documento se ha estructurado en tres apartados. En el primero, *La fenomenología en arquitectura contemporánea*, se aborda brevemente la relación inherente que existe entre la fenomenología y la forma de conocer y experimentar el espacio a través de nuestros sentidos y desde la corporeidad. Para ello, se presentan algunas reflexiones sobre el espacio, el cuerpo, la experiencia y otros conceptos más asociados a la percepción sensitiva.

Posteriormente, en el apartado denominado *Arquitecto de la experiencia y la emoción: Tadao Ando*, se enuncian algunos datos biográficos generales del arquitecto japonés, así como premisas sobre su producción arquitectónica determinadas por una influencia que fluctúa entre la cultura oriental y occidental. A partir de esto, se identificaron tres grandes categorías de conceptos de diseño y se asociaron a tres obras arquitectónicas emblemáticas de carácter religioso, ubicadas en Japón y construidas en la década de los ochenta.

En el tercer apartado, *Conceptos de diseño opuestos y complementarios en tres templos de Tadao Ando*, se presenta el análisis de tres conceptos de diseño empleados en sus obras: las duplas Movimiento/Reposo, Dentro/Fuera, y Luz/Oscuridad, que si bien no son los únicos, son algunos de los más característicos y constantes en la obra del arquitecto. Para ello, se seleccionó una obra representativa de Tadao Ando para cada uno de esos tres pares de conceptos: la Capilla del Viento o Capilla en el Monte Rokko, la Capilla sobre el Agua, y la Iglesia de la Luz.

Finalmente, se hacen algunas reflexiones sobre la incidencia que tiene el espacio arquitectónico en las personas desde una dimensión fenomenológica. Además, también se hace hincapié en cómo en las obras de Tadao Ando —especialmente en los tres templos analizados— existen atmósferas calificadas para potenciar la experiencia y emoción de los habitantes.

LA FENOMENOLOGÍA EN ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA

Espacio, experiencia y emoción mantienen una relación indisoluble y dinámica, misma que ha acompañado a los seres humanos en las primeras manifestaciones arquitectónicas desde su búsqueda de cobijo y refugio alrededor el mundo. Lo anterior —también denominado *domesticación del espacio*—¹ no es una relación unidireccional, al contrario, es eminentemente dialógica, debido a que el ser humano incide en el espacio, pero también el espacio incide en él. También hay que agregar que la habitabilidad del espacio nos acompaña desde el inicio de nuestra vida y hasta que la misma concluye. Es, por lo tanto, interesante y adecuado concebir teóricamente esa experiencia y emoción que se tienen al vivir un espacio como un *fenómeno*.

Desde este enfoque, una de las escuelas filosóficas del siglo XX que se acopla idóneamente a la concepción de la vivencia en la arquitectura como *fenómeno*, es la fenomenología. El principal impulsor de esta corriente filosófica fue Edmund Husserl, quien buscaba una forma de clarificar y fundamentar el conocimiento. Como fenomenólogo, Husserl plantea una serie de deliberaciones a partir de la reflexión del *yo*, lo cual se basa en la filosofía apriorica universal y en la subjetividad pura (2012). Para él, la interrogante fundamental de la fenomenología surge a partir del sentido de nuestra experiencia (Quepons 2017). Otro personaje importante fue Merleau-Ponty, quien concibe la experiencia como el momento en el que inicia el proceso de conocimiento, en el cual se encuentra presente la corporeidad como agente mediático para el habitar.²

Es así que la fenomenología otorga directrices conceptuales para la reflexión sobre la experiencia y la emoción del espacio arquitectónico. De esta forma, la primera provee a la segunda una aproximación teórica (Falcón 2014). Ambas, la fenomenología y la arquitectura tienen como elemento común *la vivencia*, y de manera más particular, *la vivencia del espacio*, tema que merece nuestra atención como arquitectos y también desde nuestro rol como habitantes del espacio.³ Esto sucede por la posibilidad de percepción inherente a nuestra corporeidad, y se

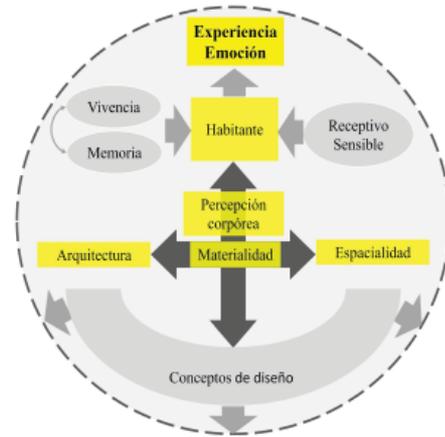


Fig. 01. El *fenómeno* de la arquitectura, compuesto por la interrelación entre la arquitectura —su materialidad y espacialidad— y la percepción del habitante.

debe a que nuestro cuerpo es el medio por el cual conocemos el mundo y lo vivimos. A este respecto Merleau-Ponty afirma que el cuerpo nos otorga una serie de significaciones que consolida un marco de pensamientos y experiencias (1945).

Además de lo anterior, desde el punto de vista de la fenomenología, las personas en la arquitectura ya no se entienden como seres inactivos ni como usuarios; desde este enfoque, las personas que experimentan estos espacios —que los viven y recorren— se entienden como *habitantes* conscientes y sensibles al ambiente espacial en el que se encuentran. Esto sucede porque

estamos conectados con nuestro mundo a través de nuestros sentidos [...]. El cuerpo humano es una entidad cognitiva. Todo nuestro ser en el mundo es un modo de ser sensorial y corporal, y este mismo sentido de ser constituye la base del conocimiento existencial (Pallasmaa 2012, 9-10).

Con base en las reflexiones teóricas expuestas desde la perspectiva de la fenomenología, y haciendo su conexión con la vivencia del espacio arquitectónico, se tiene que la experiencia y la emoción en arquitectura están sujetos a los recursos materiales e inmateriales que emplea el arquitecto (Fig. 01). En

este caso, se crea una espacialidad particular en que las personas, partiendo de su vivencia y memoria, adquieren conocimiento de dicho espacio a través de su sensibilidad corpórea.

ARQUITECTO DE LA EXPERIENCIA Y LA EMOCIÓN: TADAO ANDO

Uno de los máximos exponentes de la arquitectura contemporánea, que además muestra un claro interés por incidir en la experiencia de los habitantes en ella, es el arquitecto japonés de renombre mundial Tadao Ando, nacido en Osaka en 1941. Este arquitecto autodidacta que ha recibido múltiples galardones —entre los que destaca el Premio Pritzker de Arquitectura 1994— se posiciona como uno de los más representativos cuando se expone el tema de ambientes.

La producción arquitectónica de Tadao Ando se ha nutrido de dos culturas, la oriental y la occidental. Ambas se entretajan de modo espléndido en el diseño de sus espacios, independientemente de la tipología arquitectónica (Frampton y Wrede 1991). Así, por un lado, la cultura oriental inherente a su origen y crianza se manifiesta en la alusión constante a la tradición japonesa (Sorte 2018), la cual fusiona la religión y la filosofía (Oguri y Oguri 2018). En sus obras se materializa esa influencia oriental mediante atmósferas espaciales que invitan a la introspección.

Por otro lado, para abordar la influencia de la cultura occidental en la producción arquitectónica de Tadao Ando es necesario remontarnos a 1969, cuando el arquitecto se aproximó a la obra de Le Corbusier, máximo exponente de la arquitectura moderna (Tanabe-Froger 2020). También ha recibido influencias de otros arquitectos como Ludwig Mies van der Rohe, Alvar Aalto, Frank Lloyd Wright y Louis Kahn (Siddiq 2018). Además, el arquitecto tuvo la oportunidad de viajar y experimentar importantes obras de arquitectura de diferentes épocas y partes del mundo, a lo que se suma que Ando dedicó tiempo para realizar dibujos de obras arquitectónicas de civilizaciones antiguas y modernas, como el Panteón Romano o la Villa Savoye de Le Corbusier.

Otra característica de las obras de Tadao Ando la encontramos en la composición arquitectónica basada en la geometría abstracta. Esta es considerada como

una de las herencias que obtuvo por aproximación e interés en la arquitectura moderna (Oguri y Oguri 2018). Por ello, es común encontrar en sus obras una composición de volúmenes básicos en la que coexisten espacios puros y formas simples (Masthura 2017). En la volumetría de su arquitectura hay una clara diferenciación en la forma de materializar los limitantes verticales. En algunos casos predomina el concreto aparente, resultando muros densos, macizos y pesados que otorgan una característica solidez a sus obras. En otros casos, los paramentos son definidos por vanos cubiertos de vidrio, lo cual los dota de transparencia y levedad. Así, los vanos son literalmente una *ventana* que deja entrar las diferentes intensidades de la luz natural, a la vez que incita a contemplar la naturaleza. El manejo de ambos tipos de paramentos hace que las obras del arquitecto tengan la relación exacta entre vano y macizo.

Para construir sus obras, Tadao Ando utiliza concreto aparente, un material que evoca una sensación de estabilidad y seguridad a los visitantes (Qin et al. 2017). Las superficies tersas que el arquitecto logra en el acabado final del concreto son producto de la práctica constructiva durante los años de su ejercicio profesional (Lewandowska 2019). Además del concreto, Ando emplea algunos otros materiales como madera, vidrio y acero, aportando al conjunto ligeros toques de cambios de texturas, con un predominio de colores en gama neutra, en los que se observa su tono natural.

En resumen, algunos aspectos de la producción arquitectónica de Tadao Ando mencionados hasta aquí son: la influencia de la cultura oriental y occidental, la abstracción geométrica, las determinantes materiales en los paramentos, así como el predominio de concreto aparente; todos ellos en su conjunto conforman un ambiente de solemnidad, tanto al interior como al exterior de la construcción.

Sin embargo, no son éstos todos los aspectos que definen su obra. Ando utiliza varios conceptos de diseño que se centran en que se viva —en toda la extensión de la palabra— la dimensión corpórea y emocional en el espacio arquitectónico.

Para abordar con mayor profundidad algunos de los conceptos de diseño que emplea Tadao Ando, en

Concepto de diseño	Obra	Año	Ubicación
Luz / Oscuridad	Capilla del Viento	1985-86	Monte Rokko, Kobe, Japón
Dentro / Fuera	Capilla sobre el Agua	1985-89	Tomamu, Hokkaido, Japón
Movimiento / Reposo	Iglesia de la Luz	1987-89	Ibaraki, Osaka, Japón

Fig. 02. Tabla con tres conceptos de diseño que maximizan la experiencia y la emoción en las obras del arquitecto Tadao Ando, relacionados con tres de sus obras japonesas de arquitectura religiosa.

el presente documento se ha decidido utilizar pares de conceptos opuestos y complementarios. Los que aquí se analizan son: Movimiento/Reposo, Dentro/Fuera y Luz/Obscuridad. Para ejemplificarlos se seleccionaron tres obras religiosas diseñadas por Tadao Ando que empaten con dichos conceptos de diseño: la Capilla del Viento, la Capilla sobre el Agua y la Iglesia de la Luz (Fig. 02).

CONCEPTOS DE DISEÑO OPUESTOS Y COMPLEMENTARIOS DE DISEÑO EN TRES TEMPLOS DE TADAO ANDO

Movimiento/Reposo: la Capilla del Viento

La importancia de la dupla Movimiento/Reposo se asocia con la forma en la que nuestro cuerpo se desplaza y se detiene en el espacio. Esto sucede a partir de nuestra experiencia motriz, debido a que es la forma para acceder y conocer el mundo. En definitiva, nuestro cuerpo es el vehículo para volvernos a encontrar con nosotros mismos (Merleau-Ponty 1945). Además de lo anterior, en nuestro desplazamiento se incluye el tiempo, puesto que «no sólo vivimos un espacio y en un lugar, sino que también

habitamos el tiempo» (Pallasmaa 2014, 96). El tiempo es el sustento de nuestras experiencias.

Para mostrar esta dupla de conceptos de diseño se seleccionó la Capilla del Viento o Capilla en el Monte Rokko, en la que Tadao Ando creó un recorrido que va preparando a los visitantes para su acceso al templo; es una transición espaciotemporal en la que las emociones de las personas se van ajustando gradualmente (Fig. 03). Esto incide en que los visitantes se adentren paulatinamente al ambiente de calma y quietud del templo, como bien se cita a continuación:

El seguir el camino hace tiempo para entrar en calma, dejar atrás la vida cotidiana y prepararse para las experiencias que esperan al interior del templo» (Lewandowska 2019, 242).⁴

En la Capilla del Viento —como en otras obras— Tadao Ando construye una senda que dirige el andar de los visitantes. El arquitecto se muestra conocedor de nuestras posibilidades motrices, y condiciona una experiencia que en ocasiones es dinámica y en otras de reposo, siempre en ambientes diseñados *ex-profeso* para ello.

Dentro/Fuera: la Capilla sobre el Agua

Los conceptos de diseño opuestos y complementarios Dentro/Fuera, son nuevamente un ejemplo de la importancia de la corporeidad desde una perspectiva fenomenológica. A este respecto Waldenfels afirma que «la delimitación hacia dentro comienza, una vez más, en el propio cuerpo, con la piel como superficie límite y de contacto» (2004, 28). Desde esta perspectiva, los elementos de diseño Dentro/Fuera empleados por Tadao Ando, son muestra de cómo algunos aspectos exteriores propios del medio y de la naturaleza acceden al espacio interior: tal es el caso de la luz natural, el viento y el paisaje externo.

Dicho en otras palabras, Ando tiene la habilidad para entrelazar lo que hay *fuera*, con lo que hay *dentro*. El arquitecto delimita, recorta y se apropia de una fracción del paisaje para ponerlo a disposición del visitante. En estas transiciones Dentro/Fuera de las obras de Tadao Ando cobran importancia los umbrales. Éstos nos preparan para transitar de un ambiente a otro, debido a que articulan la simplicidad de la geometría de la construcción con el contexto circundante (Farhady y Nam 2011). Tadao Ando analiza el entorno de la construcción: esa es la base para mantener un diálogo la naturaleza y lograr que en sus diseños exista una permeabilidad entre *dentro* y *fuera*.

Con la Capilla sobre el Agua, el arquitecto evidencia esta permeabilidad entre *dentro* y *fuera*. Lo hace en el momento en que diseña el trayecto de los visitantes para acceder al recinto. En esa transición, las personas tienen una vista privilegiada que les permite observar el recinto, las plataformas de agua, la vegetación y el cielo. Los prismas acristalados con intersecciones cruciformes del nivel superior del recinto generan un espacio que coadyuva a la contemplación de la naturaleza, fenómeno que previamente se ha mencionado como uno de los más recurrentes en las obras del autor. Después, el arquitecto, literalmente hace que los visitantes desciendan al espacio sagrado del conjunto.

Tadao Ando logra en la Capilla sobre el Agua una integración equilibrada del *dentro* con el *fuera*, en virtud de la presencia del medio natural (Fig. 04). En esa obra, ignora las obras pictóricas o escultóricas que suelen estar en los muros al interior de los templos,

para revelar y recordarnos una de las máximas obras del Creador: la naturaleza misma (Siddiq 2018). Esta exitosa y conocida obra del arquitecto, que incluye el espacio sagrado edificado y cuatro plataformas cubiertas por agua, es un diseño simple pero cargado de una fuerza simbólica que propicia la contemplación. Pero no como un momento pasivo del visitante: al contrario, el espacio tiene las condiciones para activar en las personas una amplia gama de emociones.

Otra muestra de la relación entre Dentro/Fuera que se observa en esta obra es el hecho de que, al no tener muro en la parte posterior del presbiterio y al colocar la cruz en el exterior de la construcción e inmersa en el cuerpo de agua, Ando extiende el templo, diluyendo el límite entre lo constructivo y el entorno natural. Al posicionar la cruz en ese lugar, pareciera que ésta emerge del agua, como emerge la vida misma en la naturaleza. De esta forma, con esta obra, el arquitecto se apodera de la visual paisajística que existe en la naturaleza, la pone a disposición de los visitantes para su disfrute y —en un sentido más amplio— dispone los agentes para incitar a un diálogo entre el visitante y el espacio.

Luz/Oscuridad: la Iglesia de la Luz

Para hablar de luz es necesario hablar de oscuridad y viceversa. Esto sucede porque al igual que los conceptos de diseño anteriores, éstos son opuestos y complementarios. Así, la dupla luz/oscuridad nos otorga la posibilidad de distinguir volúmenes, formas, superficies y texturas, por lo que resulta fundamental en el campo de la arquitectura. Como bien explica Campo Baeza, la luz es un material hermoso, lujoso y el más empleado por los arquitectos, que además está al alcance de todos. También afirma que «la adecuada combinación de luz y sombra suele despertar en la arquitectura la capacidad de conmovernos en lo más profundo» (2009, 69).

Desde un enfoque fenomenológico, luz y oscuridad adquieren un valor protagónico, pues contribuyen a definir la experiencia de espacio; con el empleo de la luz, es posible «crear un ambiente acogedor y con cierta dosis de misterio» (Quintanilla 2020, 81). En este mismo orden de ideas, hay que decir que la percepción del espacio —y en especial, la que corresponde a la

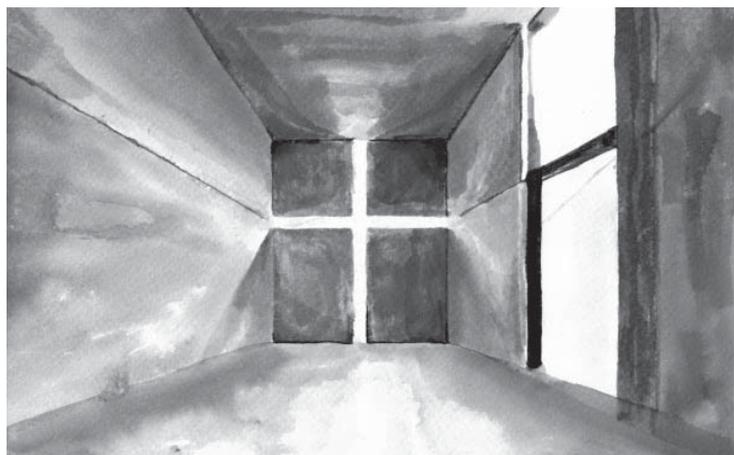
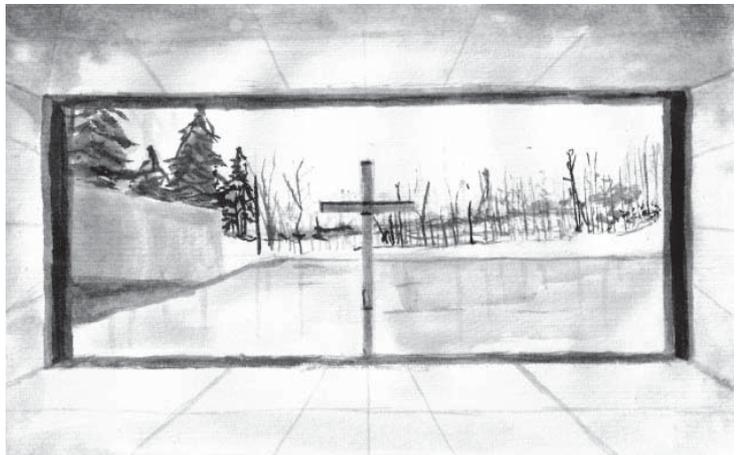
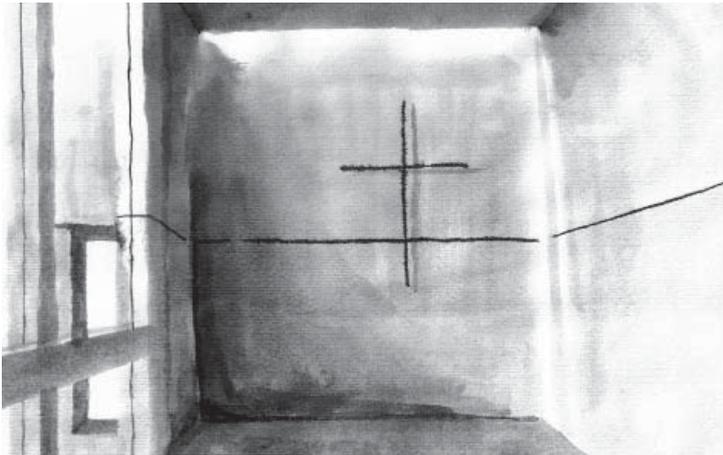


Fig. 03. Tadao Ando, Capilla del Viento (también llamada Capilla en el Monte Rokko), cerca de Kobe (Japón), 1985-86.
Fig. 04. Tadao Ando, Capilla sobre el Agua, Tomamu, Hokkaido (Japón), 1985-89.
Fig. 05. Tadao Ando, Iglesia de la Luz, Ibaraki, Osaka (Japón), 1987-89.

arquitectura religiosa— surge de un campo semántico iconográfico donde la luz es un elemento que ayuda a hacer evidente y destacar sus elementos (Segura 2011). Dicho en otras palabras, en los espacios sagrados de la arquitectura religiosa, la luz y —extensivamente por ser su contraparte— la oscuridad son recursos fundamentales para la concepción integral del espacio litúrgico (García-Lozano 2011).

Una de las obras religiosas más reconocidas de la producción arquitectónica de Tadao Ando, en la que pueden identificarse los conceptos de diseño Luz/Oscuridad, es la Iglesia de la Luz (Fig. 05). En esta obra los efectos de iluminación se manifiestan de manera magistral en el muro posterior al oficiante, en el que se percibe una luz en forma de cruz latina que se proyecta hacia el interior. Este efecto surge de un vano cruciforme que se ubica al centro del muro de concreto aparente. La experiencia que genera este ambiente es magnífica: como bien recuerda Quin (2017, 18), «la cruz de luz no es una forma específica de existencia material, pero la forma de la luz es una de las más difíciles de ver y tocar».⁵

Es así como en la Iglesia de la Luz el arquitecto logra una vez más filtrar parte del exterior hacia el interior. En este caso la luz que ingresa a través de la abertura tiene un rol protagónico en lo referente a la experiencia fenomenológica del espacio sagrado, lo cual es un distintivo esencial y poderoso del simbolismo cristiano, y por lo tanto, «la luz se transforma en un elemento divino» (Lewandowska 2019, 242).⁶ En este sentido, Ando controla y delimita la interacción entre Luz/Oscuridad para crear un ambiente estimulante y congruente con la intención para la que fue creado el espacio: la reflexión y comunicación con el Ser Supremo.

CONCLUSIÓN

Resulta necesario reflexionar sobre los elementos teórico-conceptuales que guían el diseño arquitectónico. Para ello, es enriquecedor acudir a otras áreas para poder comprender de una manera integral sus componentes (Linares 2017). Así, independientemente de que en el diseño de una obra exista un predominio o equilibrio de los aspectos económico, social, ambiental y/o histórico, por mencionar algunos, es un hecho que en todo espacio arquitectónico

las personas siempre sienten emociones sustentadas en la experiencia.

Podemos decir entonces que el análisis de la experiencia y la emoción —dos componentes básicos de la habitabilidad del espacio—, deriva en reflexiones sobre la esencia e intención de la arquitectura. Esto adquiere mayor relevancia en los espacios sagrados, ya que existen dimensiones materiales que revelan lo inmaterial y consecuentemente propagan lo espiritual (Quintanilla 2020). Por lo tanto, el fenómeno de la vivencia espacial en la arquitectura religiosa trasciende a la dimensión espiritual de las personas.

A este respecto, es notorio que Tadao Ando considere las posibilidades motrices de los visitantes y el impacto que puede tener el entorno natural en la vivencia de la arquitectura. De esta forma, el arquitecto permite a las personas asombrarse de la belleza ambiental que provoca la luz en distintos momentos del día, y de la diversidad cromática de los paisajes en las diferentes estaciones. En la Capilla del Viento, la Capilla sobre el Agua y la Iglesia de la Luz, lo divino se manifiesta a través del carácter espiritual del espacio arquitectónico, que configura vivencias en las que sobresalen el encuentro y admiración de la creación mediante el uso de elementos ambientales que logran efectos sorprendentes, a través de la puesta en valor de la propia tectónica de los materiales, así como de la presencia de vanos muy estudiados en los muros.

En este sentido, los tres conceptos de diseño opuestos y complementarios que emplea Tadao Ando en los ejemplos presentados están íntimamente relacionados entre sí. Por una parte, Movimiento/Quietud permite aproximarnos y contemplar el espacio exterior e interior. Por otra, el binomio Dentro/Fuera nutre ese recorrido y establece la conexión con la naturaleza. Y finalmente, Luz/Oscuridad influye en la generación de la enunciada incorporación de iluminación natural a través de aberturas en los muros. Todos ellos se entretienen para crear una atmósfera que impacta de manera significativa a los visitantes y trasciende a nivel emocional. Desde esta perspectiva, los conceptos de diseño de las obras de Tadao Ando no podrían existir los unos sin los otros y, desde luego, sin aquéllos que experimentan el espacio arquitectónico en toda la extensión de la palabra *habitantes*.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación de Academias de la Lengua Española. 2021. *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Real Academia de la Lengua Española. Consultado el 01/10/2021, <https://bit.ly/3edkeTw>.
- Campo Baeza, Alberto. 2009. *Pensar con las manos*. Buenos Aires: Nobuko.
- Falcón, Luis Álvarez. 2014. «El lugar en el espacio. Fenomenología y arquitectura». *Revista de estética y teoría de las artes* 13: 17–30. Consultado el 08/05/2021. <https://bit.ly/3GSSY9c>.
- Farhady, Maryam y Jeehyun Nam. 2011. «Thresholds in the Pluralistic Architecture of Tadao Ando». *Journal of Asian Architecture and Building Engineering* 10(1): 31–36. Consultado el 12/05/2021. <https://doi.org/10.3130/jaabe.10.31>.
- Frampton, Kenneth y Stuart Wrede. 1991. *Tadao Ando. Vol. 16*. Nueva York: The Museum of Modern Art/H.N. Abrams.
- García-Lozano, Rafael Ángel. 2011. «De la teología a la identidad en la arquitectura religiosa contemporánea». *Actas de Arquitectura Religiosa Contemporánea* 2(2): 22–27. Consultado el 15/05/2021. <https://doi.org/10.17979/aarc.2011.2.2.5050>.
- Husserl, Edmund. 2012. *Las conferencias de Londres: método y filosofía fenomenológicos*. Salamanca: Miguel García-Baró.
- Lewandowska, Agnieszka. 2019. «239 Reducing Architecture to an Image». *Journal of Education Culture and Society* 2: 239–244. Consultado el 06/06/2021. <https://doi.org/10.15503/jecs20192.239.244>.
- Linares, María Auxiliadora. 2017. «La indagación fenomenológica: herramienta para el abordaje del aprendizaje del diseño arquitectónico». *Designia* 5(1): 69–83. Consultado el 08/06/2021. <https://doi.org/10.24267/22564004.250>.
- Masthura Hassan, Soraya. 2017. «Prinsip Desain Geometri Arsitektur Tadao Ando». *EMARA Indonesian Journal of Architecture* 3(2): 77–90. Consultado el 08/06/2021. <https://doi.org/10.29080/emara.2017.3.2.77-90>.
- Merleau-Ponty, Maurice. 1945. *Fenomenología de la percepción. Phénoménologie de la perception*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Oguri Campos, Leticia y Linda Emi Oguri Campos. 2018. «Manifestaciones del pensamiento japonés en la arquitectura de Tadao Ando». *Revista de Escuelas de Estudios Generales* 9(2): 1–27. Consultado el 26/04/2021. <https://doi.org/10.15517/h.v9i2.37127>.
- Pallasmaa, Juhani. 2012. *La mano que piensa. Sabiduría existencial y corporal en la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Pallasmaa, Juhani. 2014. *La imagen corpórea. Imaginación e imaginario en la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Qin, Haiyuan, Huayan Zhao, Xinyu Cao, Long Chen y Yuanchun Xia. 2017. «Analysis of Tadao Ando Building Humanism». *Advances in Engineering Research-AER* 72: 18–21. Consultado el 06/06/2021. <https://doi.org/10.2991/aece-16.2017.5>.
- Quepons, Ignacio. 2017. «Antropología y fenomenología. Antropología filosófica y filosofía social». En *Antropología y fenomenología. Antropología filosófica y filosofía social*, editado por Verónica Medina Rendón, 85–98. Ciudad de México: Centro Mexicano de Investigaciones Fenomenológicas.
- Quintanilla Chala, José. 2020. «Con lo material ‘dar a ver’ lo inmaterial». *Actas de Arquitectura Religiosa Contemporánea* 7: 78–87. Consultado el 06/06/2021. <https://doi.org/10.17979/aarc.2020.7.0.6292>.
- Segura Fernández, Eduardo. 2011. «La configuración del espacio sagrado: esencia sacramental y existencia cristiana». *Actas de Arquitectura Religiosa Contemporánea* 2(2): 136–139. Consultado el 15/05/2021. <https://doi.org/10.17979/aarc.2011.2.2.5065>.
- Siddiq, Akhmad. 2018. «Linking Sacred Place with Nature: Religious Architecture of Tadao Ando and Ridwan Kamil». *Empirisma* 27: 93–71. <https://doi.org/10.30762/empirisma.v27i2.1446>.
- Sorte Junior, Waldemiro Francisco. 2018. «A influência da estética tradicional japonesa na arquitetura de Tadao Ando: um exame da Igreja da Luz». *Estudos Japoneses* 39: 39–60. Consultado el 19/05/2021. <https://doi.org/10.11606/issn.2447-7125.v0i39p39-60>.
- Tanabe-Froger, Noriko. 2020. «Entretien avec Tadao Ando». *Revue de recherches sur Le Corbusier*, 2: 123–131. Consultado el 05/05/2021. <https://doi.org/10.4995/lc.2020.14334>.
- Waldenfels, Bernhard. 2004. «Habitar corporalmente en el espacio». *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, 32: 21–38. Consultado el 19/02/2021, <https://bit.ly/3spqRw>.

NOTAS

1. Según la Real Academia Española, el concepto de *domesticar* se entiende como «hacer tratable a alguien que no lo es, moderar la esperanza de carácter»; en este sentido, refiere a la forma en la que el ser humano a regulado su relación con el medio natural y, con ello, lo hace viable para su habitabilidad.

2. Además del filósofo y matemático alemán: Edmund Husserl (1859-1938), y del filósofo francés: Maurice

Merleau-Ponty (1908-61), han sido fundamentales los trabajos del filósofo perteneciente a la escuela fenomenológica Martín Heidegger (1889-1976), así como las aportaciones que ha hecho Max Van Manen (1942), nacido en los Países Bajos.

3. En lo referente a la relación intrínseca entre el espacio y/o el espacio arquitectónico, con la experiencia y la emoción que se perciben a través de los sentidos de las personas, es preciso decir que existen personajes que han hecho importantes aportaciones teóricas conceptuales y/o arquitectónicas a lo largo del siglo XX; en mi opinión, los más relevantes son: Gastón Bachelard (1885-1962), Luis Barragán (1902-1988), Mathias Goeritz (1915-1990), Bruno Zevi (1918-2000), Cristian Norberg-Schulz (1926-2000), Peter Eisenman (1932), Alvaro Siza (1933), Christopher Alexander (1936), Juhani Pallasmaa

(1936), Peter Zumthor (1943), Steven Holl (1947) y Enric Miralles (1955-2000).

4. «*Following the path, makes time to calm down, leave everyday life behind and prepare for the experiences waiting inside the temple*» (traducción propia).

5. «*The cross of light is not specific form of material existence, but the form of light, one of the most difficult to see and touch*» (traducción propia).

6. «*The light is transformed into a divine element*» (traducción propia).

PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES

Fig. 01-02. Leticia Selene León Alvarado.

Fig. 03-05. Acuarelas monocromáticas de Alanna Sánchez León.